

Huércal-Overa (18 de Enero de 1880).

Num. 18.

EL HORIZONTE.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, MATERIALES, PROVINCIALES LOCALES Y NOTICIAS.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN:

En la Administración del periódico, Plaza del Sepulcro, número 5.
Huércal-Overa.

Fuera casa de los corresponsales.

EL INDIVIDUALISMO.

El estudio y conocimiento de la sociedad, que es lo que constituye la ciencia social, abre un hermoso campo a las plumas modernas para deducciones de gran proyección y aplicaciones consiguiente.

Deducciones y consecuencias, que no permanecen en el abstracto pensamiento del mundo social, sino que llevan una aplicación constante, minuciosa, y continua en todos los agujeros de la sociabilidad.

Dos tendencias marcadísimas nos se-
ñalan en la historia humana: todos los filósofos y coprocedores de la ciencia social, la una caracterizada por la absorción de la vida individual a favor de la sociedad y la otra por la constante oposición del individuo a ceder lo que por su natural sociebío le deba. Dicho hermoso concepto, a esa preterita idea congenita en nuestro ser, de sociabilidad, viene naciendo.

Partiendo del famoso principio de que todos los extremos son viciosos, y que solo en un punto medio consiste la virtud, podemos afirmar a priori, que tanto el *socialismo* (dependencia primaria, como el *individualismo*, dependencia segun-
da, sacan del verdadero campo porque por sus condiciones debilita, hollara, da naturaleza humana. Del mismo modo crea errores filosóficos el primero, aunque el segundo; los mismos resultados producen, aunque por diversos caminos, pues queriendo asentar la sociedad en uno y otro bajo sus exigencias, propiamente desequilibradas y desequilibradas. Consecuencia lógica y necesaria, lo que hace que el hombre y la sociedad a semejanza del sistema del universo, no realicen bien su vida sino solicitados complementariamente por las fuerzas contrarias antítesis, y que sin embargo, poderse complementar y de-
complementar.

En manera alguna podríamos conser-
var, mucho menos ampliar, aquellas ideas, si apoderáramos destruir manipuladas una de las fuerzas que forman el sistema de cada una de ellas; ante esa suposición,

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Huércal-Overa trimestre 1 pte.
deta 50 cént.

Fuera trimestre 2 pesetas.
Pago adelantado.

Al hombre desaparecería de la realidad terrestre, la sociedad se convertiría en una salvaje anarquía, o en un infernal despotismo y el mundo planetario contemplariémoslo asemejando en la impensada del eterno.

La vida en general, no es más que la resultante de dos fuerzas, de dos molinillos diferentes; y como toda resultante se aproxima a la componente que prepondera y se convierte en ésta, llegado el momento en que vence a las demás, logrará la consecuencia de afirmar, dando este último caso, que la vida cual puede ser apreciada por nuestras facultades de-
jada de existir.

Aplicando, pues, esta teoría al objeto de nuestro artículo, podríamos decir, siempre que el elemento social, que la fuerza del conjunto, absorba la vida individual, tendremos la manifestación del socialismo, que mata y arruina la iniciativa y la actividad del individuo, elemento primario, y base firmissima de toda sociedad, por la razón obvia de que esto equivale a querer edificar, y hacer, después de edificado, abstracción de los cimientos; y por el contrario, siempre que el individuo, que no es más que la personalidad, como vulgarmente se dice, prepondera, la máquina de la sociedad, bien se mire ésta en su espaciosa esfera, bien se reduzcan sus límites, como por ejemplo a una localidad, no puede girar uniforme y acompañadamen-
te, en razón de que todas y cada una de las fuerzas que lo constituyen, en vez de armonizar sus tendencias y aspiraciones con las de las demás, parten obstaculos, levantan murallas, y en una palabra, se constituyen en temor constante y traedor de los riesgos y propositos de sus compañeros.

Este es el individualismo, primero, el personalismo más tarde, y del cual, no está lejos el egoísmo, luego, otra semejante tendencia, tanto cuanto no es originario del que piensa, del que medita; que desiente por descabellada

que sea, la idea ó el propósito más infundo y que cual hielo concentrado ataca cobardemente por medios espaciosos, lo útil, aprovechándose del ridículo para poner de relieve ante la multa general hasta las acciones más loables y meritorias.

El individualismo, herencia inapreciable que nos cupo en parte de nuestros antepasados los bárbaros, es el contrapeso del socialismo, y que armonizado con él produce bienes incalculables, pues mantiene a la sociedad en su verdadero terreno. El hombre desde luego, es sociable, necesita la sociedad, pues de otro modo sus fines no se verían realizados; pero ese pequeño obulo con que cada uno contribuimos a mejor estando obligados a contribuir, no nos ligará, es verdad, de tal forma que desaparezca la individualidad y tengamos siempre pendiente sobre nuestros actos el *satus populi* de los romanos; pero tampoco podemos pretender que ésta deuda, que constante e imprescriptible acredeita la sociedad contra todos y cada uno de nosotros, haya de ser atendida morosamente, exigiendo a cada instante un pago, cuyo fin no llega nunca, porque siempre estamos prontos a ofrecer, aun lo que debemos, para mañana, más no para hoy.

La exageración del individualismo, que más bien debiera llamarse egoísmo, porque reúne en sí todos sus caracteres, producen en primer lugar la lucha de las individualidades, guerra interna que da por resultados inmediatos la carencia de fuerza, los actos de los hombres y por resultados próximos el aniquilamiento de los pueblos; y en segundo lugar que con esta debilidad muerta que se acelera a cada paso viene la pugna más desastrosa que concebirse puede entre la individualidad y la sociedad, cuyo fin llegado a esta altura, es una desenfrenada anarquía.

Conocido este mal, que es latente en nuestra pobre sociedad de hoy, claro es-

EL HORIZONTE.

tá que, aun pensando positivamente en de conveniencia general, el que cada uno contribuyamos a amenguarlo y despues a estirarlo, porque reflexionando un poco, en nuestra pequeña localidad, por desgracia, estamos tocando algunos de los resultados que el individualismo exagerado, ó más bien llamémosle egoísmo, está produciendo; todos los vemos, todos los tocamos, y sabemos que basta con que uno inicie esta mejora ó aquella empresa, para que con conciencia de su utilidad haya un otro que por no habersele ocurrido, o por que solo él quisiera llevarse los laureles de la victoria, arrastra al olvido los más sagrados y caros intereses de su primera sociedad, que es su pueblo, su provincia, y por último su nación, y aun más la humanidad entera.

El HORIZONTE, eco fiel de todas las tendencias y aspiraciones de nuestro querido Huércal-Overa, defensor ardiente, apasionado y hasta si se quiere exagerado de los derechos de la localidad en que ve la luz pública, y de todos los pueblos de la provincia de Almería, con especialidad de los de la cuenca del Almanzora, no puede consentir el silencio de males que, como el que consumimos y atacamos, han de producir, como están produciendo, consecuencias lastimosas e irreparables.

La Redacción de El Horizonte llevó siempre por lema, defensa constante y pese a quién pese, de los legítimos derechos de Huércal-Overa y hermanos del Río Almanzora, y a que sin descanso a todos los que por cualquier medio se opongan ó tiendan a oponerse al desarrollo, mejoras y progreso de sus pueblos. Pues, pues la alcancista en este programa, hacemos un llamamiento general a todas las clases, para que con razonada imparcialidad nos señalen los males que aquejan a todos los pueblos del Almanzora y aun de la provincia, para proponer medios salvaguardar que nos lleven a su extinción; poniéndolos en primer lugar en relieve ante la opinión pública y sellamos, todos, a que atentemos, respecto de aquellos que hacen lo que pueden por mejorar nuestra situación, manifestándoles nuestra eterna gratitud, y de aquellos que desconociendo el bien general sobreponen su interés particular, diciéndole al mundo entero que somos unos fraticidas sociales.

CHISMOSGRAFIA LOCAL

PROYECTO.

Cruza la carretera de Lumbreras a Almería, una línea de unos 500 metros por la población, y da la casualidad que

los derribos necesarios para su construcción, ha quedado una calle sumamente espaciosa y susceptible de mejorar cada día más.

Solo la iniciativa municipal puede adelantar muchísimo en esta reforma, que no siendo absolutamente nada cosa, puede llevarse a cabo con solo un poco de voluntad.

Para ello, solamente se necesita derribar las tapias ruinosas y que son un constante peligro para la mucha gente que transita por aquellos sitios, con los escombros que resulten, pueden llenarse los barrancos que existen entre las casas y la carretera, y derribando también los restos de la casa expropiada de la calle de S. Antonio, quedaria un paseo bonito desde el extremo N. al S. de la población, y de más de 500 metros de longitud, por más de cuatro de anchura, paralelo a la carretera.

Verificada esta reforma, con solo la iniciativa municipal, derribada la torre de la Iglesia vieja, y llenados los pisos a nivel de la carretera, queda la calle completa en su anchura, resultando la carretera en el centro y dos pasos laterales, y dado el plan general, no permitir a los vecinos ninguna obra sin estar ajustada a su respectiva línea.

Con que, señor Alcalde, manos a la obra, y a realizar esta mejora tan importante, tan barata, y necesaria.

Si así lo haces Dios os lo premie, y si no El HORIZONTE os lo demandará.

El jueves en la tarde presenciamos una escena que nos disgustó sobremanera. Pasaba por la calle del arco un errero montado en una bestia llevando otras dos sueltas y sin aparejo.

Siendo la hora de más tránsito en la calle y habiendo algunos niños, casualmente, en la parte más estrecha de la misma, empezó una mula a retozar y esto tuvo a punto de atropellar una niña.

Quiso reconvenirle un vecino, por la imprudencia, y contestó con malos modos diciendo «déjala que retroce».

Hechos de esta naturaleza, no se permite en ningún pueblo custio.

Aprovechamos esta ocasión para suplicar no se permitan los llaves, tanta bestia como en cualquier punto de la población deja la gente del campo expuestas a que ocurra una desgracia.

Pues, señor, está visto que no vamos a conseguir que en esta Administración subalterna tengamos sellos de impagos, ni cigarros de 5 céntimos.

Cuántas gestiones practicamos bien en nuestras columnas, bien particularmente con el Administrador, son inútiles ocu-

rriendo que cuando no nos traen los sellos necesarios para la oficina de El HORIZONTE, ya sea de Murcia o de Almería, puntos más cerca que podemos hacernos de ellos, temen de dejar la brigada de llevar los paquetes a la Alcaldía para que los sellen, operación pesada, siendo la tirada numerosa como la nuestra.

Pero el señor Jefe Económico, es quien consiste en nuestros informes (aquel se nos dice que los pidon y no los mandan) lo importa poco, que el Estado se perjudique, y que los pueblos estén o no surtidos.

De seguro que cobrará la Comisión mensualmente. Lo que es para formarla no se descuidará tanto como para mandar con prontitud los pedidos.

No siendo posible hacerlo personalmente con todos los que dentro tienen interés y simpatía para con nuestro Director, en el lance desagradable ocurrido el sábado once en la noche, dantes les más expresivas gracias en su nombre, a todas y cada una de las personas que se cercaron a enterarse de su estado.

Este hecho servirá de lección, y para probar la justicia de nuestra petición en que desaparezcan los cartos de las calles.

Buen viaje: El lunes en la noche salió para Almería, la familia de D. Vicente Ballesta, actual Gobernador de la provincia.

NOTICIAS.

Según carta que tenemos a la vista fechada el 9 del corriente en Santander, se nos manifiesta que por el diputado señor Abarca, y por aquella Junta de Socorros se trabaja cerca de la de Madrid para que se remitan a Huércal Overa los socorros que le corresponden. Damos las más expresivas gracias, en nombre de estas víctimas a dichos señores por los beneficios que pueden reportar sus gestiones.

Leemos en La Crónica Meridional de Almería «La Junta de Socorros de Madrid parece que ha dado órdenes para que se remitan otras 50,000 parcelas más para los pueblos de esta provincia que bayan sufrido en la inundación».

Nadie mejor que el señor Gobernador de la provincia, conoce nuestras necesidades y sufrimientos, nadie mejor que él puede gestionar para que de esa suma lo que la parte que legítimamente nos corresponde, y que no nos sirve lo que hasta la presente, que hemos sido postergados, olvidados y desatendidos. El jefe de Huércal Overa es el señor Gómez

